

LIBRO DE MATEO

Lección 44, Capítulo 12 - Continuación

Aunque cada capítulo del Libro de Mateo está lleno de información importante para el Creyente, el capítulo 12 es uno de los más sustanciosos de todos. Este capítulo también nos ayuda a reconocer algo que destaqué en la primera lección sobre el Evangelio de Mateo: que, de todos los Evangelios, el suyo es el más judío. Claramente, quienquiera que haya sido este Mateo, era un Creyente judío en Yeshua, bien educado y conocedor tanto de la Ley judía como de la Torah bíblica. Por lo tanto, Mateo, por instinto, se detendrá más en cosas como la relevancia continua de la Ley de Moisés en la vida de un Creyente, y mantiene la suposición de que el lector está consciente de los muchos matices de la observancia del Shabbat y está familiarizado tanto con el funcionamiento y la liturgia del Templo como de la sinagoga. Por lo tanto, continuaremos dedicando bastante tiempo a desentrañar las palabras del capítulo 12 y a revelarlas en el contexto de la sociedad judía del siglo I.

Comencemos releendo solo una pequeña porción de Mateo. Abra su Biblia en Mateo, capítulo 12.

VOLVER A LEER MATEO CAPÍTULO 12:6 - 15

El trasfondo de estos versículos es que Yeshua está siendo confrontado por algunos fariseos que objetan que los discípulos de Yeshua arranquen espigas de grano en un campo y las coman. Acusan a Sus discípulos de quebrantar las leyes del día de Shabbat bajo la dirección de su Maestro. Para resumir lo que cubrimos la semana pasada, la queja de los fariseos no es que haya algo malo en que los discípulos arranquen espigas de un campo que no les pertenece y las coman. En los otros 6 días de la semana esto **no** habría estado prohibido. Pero en el séptimo día, Shabbat, los fariseos consideraban que lo que los discípulos estaban haciendo era **melakah**; trabajo. Esto estaba prohibido.

Los fariseos no parecían confrontar directamente a los discípulos, sino más bien a su Maestro, Yeshua. Esto habría sido bastante normal para aquella época porque se entendía que cualesquiera que fueran las prácticas y doctrinas que tuviera un grupo de discípulos, las tenía debido a su Maestro. Yeshua respondió diciéndoles a los que se quejaban de que recordaran "lo que hizo David" en un Shabbat particular muchos siglos antes, cuando él y sus hombres llegaron a Nob, donde estaba funcionando el Tabernáculo, y pidieron comida. El sacerdote allí dijo que no tenía ninguna, pero ofreció a David y a sus hombres parte del pan de la Presencia que tenía una semana y que acababa de ser retirado del

Santuario. Ellos lo comieron. Sin embargo, de acuerdo con una de las Leyes de Moisés, David no tenía permitido hacer tal cosa, porque el pan de la Presencia era considerado por Dios como alimento santo y, por lo tanto, solo podía ser comido por los sacerdotes. Claramente, Cristo no vio más mal en ello que en permitir que Sus discípulos arrancaran y comieran grano en el Shabbat.

Señalé que, aunque la controversia sobre el Shabbat entre Jesús y Sus discípulos giraba completamente alrededor del asunto del Shabbat, el incidente con David en Nob no lo hacía. Esto se debe a que, en la situación de David, no importaba qué día de la semana fuera; el pan de la Presencia nunca debía ser comido por personas comunes. Así que el punto en común entre estos dos incidentes era el asunto de la comida y de mostrar misericordia en un Shabbat. El sacerdote en Nob mostró misericordia; los fariseos no.

Por lo tanto, Cristo está demostrando que el espíritu de la Ley (que está definido por su principio fundamental subyacente de que debemos amar a Dios con todo nuestro corazón, mente y fuerzas, y que debemos amar a nuestro prójimo como nos amamos a nosotros mismos) siempre debe ser la luz guía para determinar cómo obedecer mejor la Ley de Moisés. Y el espíritu de la Ley refleja la mayor cualidad de Dios hacia la humanidad: la misericordia.

Así que, en el versículo 7, Yeshua reprende públicamente a los fariseos (quienes se consideraban grandes y sabias autoridades sobre las Sagradas Escrituras) cuando dice: **“Si supieran lo que significa ‘Quiero compasión en lugar de sacrificio de animales’, no condenarían a los inocentes”**. Yeshua está citando Oseas 6:6. Les está diciendo a los fariseos: ustedes leen, ustedes enseñan, pero no saben. ¿Están captando el hecho de que Yeshua es alguien que confronta y que no mide sus palabras? Curiosamente, le gusta provocar confrontaciones, especialmente en Shabbat, con el fin de establecer Sus puntos. ¿Puede imaginarse a un hombre común (que es lo que Jesús es a los ojos de los fariseos) subiendo al escenario de una convención de pastores, tomando el micrófono y reprendiendo a su audiencia diciendo: ustedes leen, ustedes enseñan, ¿pero no saben? Esto es una de las mayores ofensas para estos líderes de las sinagogas, quienes creen que son los depositarios del conocimiento bíblico y que no deben ser cuestionados excepto por uno de los suyos.

Entonces, ¿qué esperaba Yeshua que los fariseos entendieran acerca del significado de esta cita de Oseas que aparentemente no entendían? En hebreo, la palabra que se traduce de diversas maneras como compasión

o misericordia es **chesed**. Ambas traducciones al inglés son correctas. Y ambas podrían aplicarse a lo que Jesús acaba de enseñar que debería ser la reacción de los fariseos hacia las personas que tienen hambre en Shabbat. Es decir, se les debe mostrar compasión o misericordia alimentando a los que tienen hambre, sin importar qué día de la semana sea. Lamentablemente, gran parte del cristianismo institucional ha declarado que Yeshua está esencialmente diciendo que los sacrificios de animales quedan abolidos desde este momento (junto con la totalidad de la Ley de Moisés). Este es un asunto de sacar una cita bíblica de su contexto y también de no conocer las Sagradas Escrituras y su significado desde la perspectiva de Dios (tal como los fariseos tampoco lo hacían).

El mensaje de Dios a través de Su Profeta Oseas y a través de Yeshua es que la única razón por la que existen sacrificios de animales en primer lugar es porque los seres humanos hacen lo malo. Si los seres humanos siempre hicieran lo correcto... y entre las principales cosas que implican hacer lo correcto está mostrar misericordia y compasión... entonces los sacrificios de animales ni siquiera serían necesarios para expiar las malas acciones... para pecar. El principio es tan sencillo y, sin embargo, tan profundo que ni el judaísmo institucional ni el cristianismo en general parecen comprenderlo. También significa que, si los seres humanos obedecieran a Dios y siempre hicieran lo correcto mostrando misericordia y compasión, el sacrificio supremo... Cristo... no habría tenido que sufrir tan severamente y ser llevado a la cruel cruz.

Lo que también es interesante acerca de la respuesta de Yeshua son las palabras: "no condenarían a los inocentes". Yeshua está diciendo directamente que, aunque los fariseos consideran culpables a los discípulos por arrancar grano, Dios (y Yeshua) los juzga como inocentes. Aunque el mandamiento de observar la ley del Shabbat es digno de respeto, existe una ley de mayor peso, una ley superior, para los adoradores de Dios: mostrar misericordia y compasión hacia nuestro prójimo. Quiero ser claro aquí: Dios no es una especie de dictador fascista espiritual que dice que las circunstancias especiales no importan; obedezcan Mis Leyes al pie de la letra, pase lo que pase, o sufran las consecuencias. La mayoría de las Leyes de Moisés que estamos obligados a obedecer tendrán excepciones a la regla que ocurren ocasionalmente. Por eso es irremplazable que los seres humanos confíen en Cristo y, por lo tanto, reciban la morada interior del Espíritu Santo, de manera que tengamos una fuente de ayuda y guía que pueda dirigirnos a obedecer La Ley desde una perspectiva de Dios. Por ejemplo: si cada Shabbat los discípulos de Cristo decidieran salir a arrancar grano para comer, esto se convertiría en pecado porque la misericordia y la compasión ya no se

aplican. Simplemente estarían tratando de encontrar un vacío legal en la Ley para hacer algo que quieren hacer. El sentido común dice que su motivo al arrancar grano cada Shabbat sería incorrecto. Si saben de antemano que van a estar viajando cada Shabbat y que naturalmente necesitarán comida, podrían prepararse con anticipación y así obedecer la Ley del Shabbat al mismo tiempo que cumplen su misión. Claramente, Cristo decidió llevar a estos discípulos Suyos a algún lugar en este Shabbat particular, y ellos obedecieron (apropiadamente); pero esta situación estaba fuera de lo normal. De la misma manera que estaba fuera de lo normal que David viajara a Nob y necesitara comida en Shabbat, y que comiera el pan de la Presencia del Tabernáculo (el único alimento disponible), que él, por supuesto, sabía que, según la Ley, estaba fuera de sus límites. Quizás, puesto que no se nos dice con qué propósito Yeshua hizo que los discípulos viajaran en Shabbat, al menos una razón fue precisamente que Cristo tuviera una oportunidad de enseñar acerca de la verdadera intención de la ley del Shabbat y cómo observarla correctamente en todo su pleno significado divino.

El siguiente versículo ha producido tanta doctrina falsa de la Iglesia como el anterior. Yeshua dice: "Porque el Hijo del Hombre es Señor del Shabbat". La interpretación y aplicación más ampliamente aceptada de este versículo es: "Puesto que Jesús es ahora el nuevo Señor del Shabbat, puede rehacerlo para que signifique cualquier cosa que Él quiera. Y acaba de decir esencialmente que las antiguas reglas ya no se aplican". Examinemos esto detenidamente. Cuando Yeshua, una vez más, se refiere a Sí mismo mediante el título preferido "el Hijo del Hombre", está diciendo que es divino. Como les he mostrado, esto solo puede referirse al Hijo del Hombre de Daniel 7. Por lo tanto, Yeshua está afirmando que tiene autoridad dada por Dios.

Curiosamente, encontramos estas mismas palabras en el Evangelio de Marcos (Marcos 2:28), pero también hay algunas palabras adicionales en Marcos que las preceden. En Marcos 2:27 leemos:

Marcos 2:27 Entonces les dijo: **"El Shabbat fue hecho para la humanidad, y no la humanidad para el Shabbat;**

Estas palabras se utilizan a veces dentro del cristianismo para validar una doctrina según la cual Yeshua puede redefinir completamente el Shabbat, incluso eliminándolo. De las diversas interpretaciones de las palabras de Cristo que encontramos dentro de los comentarios y entre las denominaciones, quisiera ofrecer esta reflexión en su lugar. Cuando regresamos al relato de la Creación en Génesis, vemos que Dios creó a Adán... a la humanidad... en el sexto día. Al día siguiente (el séptimo día),

Dios cesó Sus actividades creativas y ordenó el día como el Shabbat. Ahora, por favor, escuche atentamente: el Shabbat tuvo significado en el pasado, tiene significado en el presente y nunca tendrá significado en el futuro a menos que exista la humanidad para observarlo y obedecerlo. El Shabbat no fue dado a los animales como un instinto escrito en su ADN. El Shabbat tampoco fue un instinto irresistible dado por Dios dentro de los seres humanos. El Shabbat es una instrucción divina, una Ley, que viene acompañada de una elección moral: hacerlo o no hacerlo. Hacerlo es obediencia y trae una bendición; no hacerlo es desobediencia y trae una consecuencia. Es cierto que se instruye a los seres humanos a dar descanso a sus animales de trabajo en Shabbat; pero eso es algo que los seres humanos son responsables de hacer y algo que los seres humanos deben dirigir.

Deuteronomio 5:12-14. 12 “Observen el día de Shabbat, para apartarlo como santo, tal como ADONAI su Dios les ordenó. 13 Tienen seis días para trabajar y hacer todo su trabajo, 14 pero el séptimo día es un Shabbat para ADONAI su Dios. En él no deben hacer ningún tipo de trabajo; ni ustedes, ni su hijo ni su hija, ni su esclavo ni su esclava, ni su buey, su asno ni ninguno de sus otros animales, ni el extranjero que se encuentre dentro de sus puertas, para que sus siervos y siervas puedan descansar igual que ustedes.

Dios nos dice que impongamos un día de descanso a los animales de trabajo de la misma manera que los seres humanos debemos imponer días de trabajo a esos mismos animales cuando sea necesario. Aun así, el descanso que se da a los animales de trabajo fue ordenado porque, si los animales de trabajo están trabajando, necesariamente un ser humano también tiene que estar trabajando (los animales de trabajo no hacen simplemente su trabajo por sí mismos). Por lo tanto, el Shabbat gira alrededor de la humanidad. Así que lo que Yeshua dice en el versículo 8 es más un proverbio que una instrucción. Está estableciendo un punto... un recordatorio instructivo... acerca de la razón de la existencia del Shabbat: para quién es, por qué existe y que todo gira alrededor de la humanidad.

Este es un punto tan importante que quiero llevar esta línea de razonamiento un poco más lejos. Si la humanidad no existiera y solo existieran el Universo y Dios, entonces no tendría sentido tener un Shabbat. He aquí otra manera de pensarlo. ¿Por qué crearía Dios un Universo casi infinito si tampoco hubiera creado seres conscientes para observarlo? Por asombroso que sea el Universo, sin vida inteligente simplemente está allí... existiendo... pero ¿con qué propósito posible? Sin

seres humanos que lo observen, que se maravillen ante él y que, lo más importante, den gloria a Dios por haberlo creado, sería simplemente una masa inútil de objetos, nubes cósmicas, energía y gases. Aplicando esto al Shabbat, entonces es evidente y profundamente verdadero que (como dijo Jesús) el Shabbat fue hecho por causa del hombre y no el hombre por causa del Shabbat. Desde una perspectiva meramente lógica, si el hombre fue hecho para el Shabbat, entonces necesariamente el Shabbat habría sido creado primero y después el hombre para servirlo. Así que, después de todo, esta no es una afirmación tan misteriosa o difícil de entender de parte de Yeshua.

En cuanto a la conexión directa de esta línea de pensamiento con la confrontación de Yeshua con los fariseos, Él les está diciendo que, debido a que ellos leen, enseñan, pero no saben, han invertido por completo el significado del Shabbat. Debido a la serie de reglas y tradiciones humanas, gravosas y no bíblicas acerca del Shabbat, que los fariseos habían establecido o modificado y colocado sobre las espaldas del pueblo judío, habían hecho que los seres humanos fueran como esclavos del Shabbat. Habían declarado que Dios solo creó a los seres humanos para servir al Shabbat. Esto no solo es ilógico, sino que es una perversión de la misericordia de Dios y del propósito divino de un día semanal designado de descanso y cesación para beneficio de la humanidad.

Así que, cuando leemos las palabras de Yeshua desde esta perspectiva y también las leemos en Marcos, se vuelve más claro.

Marcos 2:27-28. 27 Entonces les dijo: “El Shabbat fue hecho para la humanidad, y no la humanidad para el Shabbat; 28 Por lo tanto, el Hijo del Hombre es Señor incluso del Shabbat”.

El entendimiento es que, debido a la verdad proverbial de que el Shabbat ciertamente fue hecho para los seres humanos y no que los seres humanos fueron creados para servir al Shabbat, entonces el Yeshua divino es el Señor del Shabbat porque Él representa el descanso que este proporciona a la humanidad. Yeshua es la personificación misma del descanso del Shabbat.

El versículo 9 termina la confrontación con los fariseos en el campo de grano. Jesús y Sus discípulos dejan el campo y entran en una sinagoga. En realidad, dice que Yeshua entró en la sinagoga **de ellos**. Así que la sinagoga a la que entró Yeshua era aquella a la que asistían algunos o todos estos discípulos del incidente del campo de grano, o quizá Mateo está hablando de la sinagoga a la que asistían estos fariseos en particular. Cuando Jesús llegó, había dentro de la sinagoga un hombre que tenía una

mano seca; también había, por supuesto, algunos fariseos que querían ponerlo a prueba. ¿Era este el mismo grupo de fariseos con el que había estado discutiendo? Es difícil saberlo, pero creo que sí, puesto que mantuvieron la misma línea de pregunta acerca de lo que es permisible en Shabbat. Así que se vuelven y preguntan a Cristo si es lícito sanar en Shabbat (en referencia al hombre con la mano seca). Recuerde el contexto: hasta este punto de Su ministerio terrenal, Jesús es percibido por el público judío como un Hombre Santo; un **Tzadik** cuya capacidad principal es sanar a los enfermos y a los lisiados. Ha hecho poco para disipar esa idea, aunque Sus referencias constantes al Hijo del Hombre en relación Consigo mismo son las implicaciones más fuertes de que Él es divino para aquellos que tienen oídos para oír.

Debemos notar que, al igual que con David queriendo comida en Shabbat, este hombre con la mano seca no tenía una situación que amenazara su vida y que requiriera atención inmediata. Así que esto nos dice de inmediato que, nuevamente, Cristo va a provocar una confrontación con los fariseos con el fin de establecer un punto instructivo. Pero los fariseos sabían lo que estaban haciendo. Los fariseos no necesariamente pensaban que sanar en Shabbat fuera ilegal; el asunto para ellos era la gravedad de la condición del paciente. En Mishna Yoma 8:6 leemos:

“Un caso de riesgo de pérdida de vida tiene precedencia sobre la Ley del Shabbat”.

El objetivo de los fariseos era atrapar a Cristo. Como era típico de Yeshua, Él respondió a su pregunta con una pregunta propia y luego procedió a proporcionar la respuesta a Su pregunta. Así que, en respuesta, pregunta a los fariseos que, si una oveja (un animal de granja) cayera en un hoyo en Shabbat, ¿trabajaría el dueño de la oveja para sacar a la oveja? Para nosotros, esta es una pregunta retórica porque la respuesta de sentido común parecería ser: “Sí, por supuesto”. Sin embargo, al igual que con el asunto de sanar en Shabbat, si debía retirarse de un hoyo a un animal de granja que había caído allí en Shabbat no era una opinión consensuada entre los judíos. Los esenios y el autor del Libro de los Jubileos habrían dicho: “no se debe hacer ninguna de las dos cosas”. No se debe sanar (sin importar cuán desesperada sea la situación) y no se debe sacar a un animal de granja de un hoyo (incluso si el animal iba a sufrir o morir). Si podemos aplicar las ideas de la Mishná a los días de Yeshua, entonces es muy probable que la respuesta más aceptada entre los fariseos acerca de si Yeshua tenía permitido utilizar Sus dones de Hombre Santo para sanar al hombre con la mano seca fuera “no”, porque la vida del hombre no estaba en peligro. Y la misma lógica también se aplicaría al animal de granja en el hoyo. Si el animal no estaba gravemente herido,

probablemente debía dejarse allí. Así que, aunque nosotros podríamos decir que es simplemente lógico y misericordioso sacar al animal del hoyo, las personas con las que Yeshua estaba debatiendo no habrían estado de acuerdo. Yeshua está provocando intencionalmente a los fariseos y desafiando abiertamente sus doctrinas.

Hay otro aspecto relacionado con la actitud de Yeshua respecto al valor de los animales de granja: Él era de Galilea. Galilea era el granero de la Tierra Santa, y la mayoría de las personas que vivían allí eran pobres agricultores y pastores. Estas personas vivían una vida más sencilla que sus hermanos judíos en Judea y tenían menos interés en largos debates teológicos y en los pequeños matices de doctrinas y tradiciones. Por supuesto, un galileo sacaría a un animal de granja de un hoyo en Shabbat; tanto por misericordia hacia el animal como porque era valioso y no podía darse el lujo de perderlo.

Así que, razona Cristo, si ustedes están de acuerdo en que una oveja debe ser rescatada de un hoyo en Shabbat (algo que Él cree que debería aceptarse), sin importar su condición o el peligro en el que pueda o no encontrarse, entonces, debido a que una vida humana tiene un valor mucho mayor que el de un animal de granja, sanar a un ser humano debería hacerse en Shabbat. Lo que está permitido en Shabbat es hacer el bien, dice Jesús. Aquí hay una nota para los sabios: "hacer el bien" NO significa hacer cualquier cosa que su propio corazón o sus emociones les digan que hagan. "Hacer el bien" siempre significa hacer la voluntad de Dios; hacer lo que es justo. Esta declaración, "hacer el bien", es de naturaleza similar a la que Él pronunció anteriormente (registrada en Marcos), de que el Shabbat fue hecho para el hombre y no el hombre para el Shabbat. Es decir, es un proverbio. Un proverbio es una declaración de verdad general. No es una regla estricta ni una ley, ni algo que no tenga excepciones. También está utilizando nuevamente el método rabínico estándar de debate e interpretación de las Escrituras, **Kal V'homer**: ligero frente a pesado. Cuando dos o más leyes parecen entrar en conflicto en una situación particular, ¿cómo se elige qué hacer? Así que todo se reduce a lo que dicta el asunto de mayor peso de La Ley. Una vez más, Jesús coloca la compasión y la misericordia (en forma de sanidad, o incluso de rescatar a un animal atrapado) como algo de mayor peso... es una justicia superior... que seguir la letra de la Ley del Shabbat que establece que no se debe realizar trabajo (o, más acorde con el verdadero asunto que Yeshua está confrontando... la Ley y tradición judías acerca del tema). Así que Yeshua le dice al hombre que extienda su mano discapacitada, él lo hace e instantáneamente queda sanada.

¿Cuál es la reacción de los fariseos ante el hecho de que Jesús sanara a este hombre en Shabbat? El versículo 14 dice que determinaron acabar con Él. ¿Por qué? ¿Porque hizo alguna afirmación acerca de Sí mismo que no podían tolerar? ¿No estaban de acuerdo con Él acerca de la tradición judía relacionada con la observancia del Shabbat? ¿O fue porque los dejó en evidencia y no podían permitir que algún don nadie galileo... aunque fuera un sanador de milagros demostrado... amenazara su autoridad? De cualquier manera, el asunto de que Jesús fuera el Mesías divino nunca entra en la discusión porque en este momento Cristo no ha dicho que lo sea y nadie parece sospechar que lo sea. En pocas palabras: esto era un asunto personal. Había ofendido públicamente a las personas equivocadas y lo había hecho más de una vez. Cristo percibió el peligro e inmediatamente abandonó el área.

Leamos más de Mateo 12.

VOLVER A LEER MATEO 12:15 - 29

Los primeros versículos que acabamos de leer tienen que ver con el estatus de Yeshua como siervo. Se nos dice que Yeshua dejó el área de la controversia del Shabbat en el campo de grano, pero fue seguido por grandes multitudes. Las personas que formaban las multitudes eran judíos que buscaban a este **Tzadik** judío para que los sanara; y Él lo hizo... a todos ellos. Esas palabras son realmente un resumen del ministerio de Jesús hasta este punto. Lo he mencionado antes, pero para que no perdamos el flujo general de lo que está ocurriendo hasta ahora en Mateo, la atracción hacia Jesús ha sido de 2 cosas: primero y principalmente, Su capacidad milagrosa para sanar enfermedades físicas y expulsar posesiones demoníacas. En segundo lugar, las personas lo seguían para buscar Su sabiduría. Este segundo asunto, por sí solo, colocaba a Jesús en competencia directa con los fariseos y los escribas.

Él sanó a todos los que acudieron a Él, pero también les advirtió que no lo dieran a conocer. No creo que el significado de esto sea demasiado difícil. Es que Él ya sabía que los fariseos estaban conspirando para acabar con Él; por eso abandonó abruptamente el área. Por supuesto, no quería ser encontrado; no quería que se conocieran Su ubicación ni Su itinerario. Así que les dijo a las personas que no dijeran nada acerca de Él.

El versículo 17 es una declaración de Mateo, el escritor del Evangelio, para explicar todo lo que Cristo había estado haciendo y diciendo. Luego procede a citar Isaías 42:1 - 4. Esta es una cita libre y no una exacta. Desde Isaías 42 hasta Isaías 53 tenemos los capítulos del "Siervo Sufriente". Si tuviéramos tiempo, nos beneficiaría estudiar esos 12

capítulos. Sin embargo, en cuanto al asunto del Siervo Sufriente, debe señalarse que en el Libro de Isaías, al principio, el Siervo Sufriente es definitivamente la nación soberana de Israel. En otras ocasiones representa al pueblo de Israel. Y en otras ocasiones todavía solo puede estar refiriéndose a un individuo; una sola persona. Y esa persona... ese Siervo Sufriente en particular... es el Mesías. Como señala correctamente David Stern, esta progresión del significado del Siervo Sufriente en Isaías revela la estrecha asociación del Mesías Yeshua no solo con la tierra y la nación de Israel, sino también con el pueblo judío. Yo iría un paso más allá y diría que muestra que Cristo es el epítome, el ideal, de un Israel perfecto. Él representa todo lo que Israel estaba destinado a ser, pero nunca llegó a ser porque ellos eran y son, al igual que el resto de la humanidad, demasiado carnales, desobedientes y corruptos para alcanzar las elevadas metas establecidas para ellos a través de los Patriarcas Abraham, Isaac y Jacob, y mediante el Pacto de Moisés.

Analicemos estos pocos versículos de Isaías que Mateo cita. La cita comienza con: "Aquí está Mi siervo..." Cuando observamos el hebreo, la palabra traducida como siervo en inglés es **eved** o **ebed** (la misma palabra, solo que pronunciada ligeramente diferente). Significa esclavo o siervo. En el griego del Nuevo Testamento (**pais**) significa lo mismo. No es un término negativo como pensamos del término "esclavo" o "siervo" en el Occidente moderno; más bien, simplemente significa una persona que sirve (y con mucha frecuencia se trata de servidumbre voluntaria). Así que, en el caso de Yeshua como siervo del Padre, significa que Yeshua sirve voluntariamente a la voluntad del Padre, de acuerdo con los propósitos y planes del Padre, y no los Suyos propios. Yeshua ocupa un lugar en una jerarquía divina por debajo del Padre. Los términos esclavo y siervo no pueden tomarse bajo ninguna otra perspectiva. Anteriormente les he pedido que vean a Jesús en términos de un agente; un representante terrenal del Padre. Cristo lleva la autoridad del Padre, pero no es completamente igual en rango, y lleva únicamente el rango de autoridad (aunque es muy amplio) que le es dado. Nadie le da al Padre Su autoridad; nadie establece fronteras o límites al Padre. La autoridad es inherente a Él como el Creador y autor de todas las cosas.

Así que, en este pasaje de Isaías, es Dios el Padre quien caracteriza a Yeshua como Su siervo, a quien Él ha escogido. Y también es el caso de que todas las actividades de sanidad que Yeshua ha estado realizando son vistas por Mateo como un cumplimiento de las profecías de Isaías. Cuando regresamos a Mateo, capítulo 3, encontramos que cuando Juan sumerge a Yeshua, los cielos se abren y Dios truena: "Este es mi Hijo, a quien amo; estoy muy complacido con Él". Así que, aunque esas palabras no

son idénticas a Isaías 42, el sentimiento es el mismo. Sin embargo, en Mateo 12 recibimos la revelación de que el “Siervo Sufriente” también debe ser identificado como el propio Hijo de Dios. No hay duda de que para Mateo, Isaías 42, versículo 1, que fue escrito unos 700 años antes del nacimiento de Cristo, finalmente se cumple en el anuncio de Mateo 3:17.

A continuación, leemos que “Yo (Dios) pondré mi Espíritu **sobre** Él”. Volviendo a Mateo 3, leemos: “En ese momento se abrió el cielo y él (Juan) vio al Espíritu de Dios descendiendo sobre Él (Jesús) como una paloma”. Se habla de un cumplimiento aún más directo de Isaías, incluso hasta el detalle de que el Espíritu está “sobre” Él... no “en” Él. Podríamos dedicar una lección completa a hablar de los matices del Espíritu Santo estando sobre alguien en oposición a estar dentro de alguien. Sin embargo, en este caso, puesto que Yeshua es visto como el depositario del Espíritu Santo en la tierra durante Su ministerio, quizá se trate menos de determinar precisamente dónde reside el Espíritu Santo (sobre Cristo como si fuera una vestidura, o **en** Él como si Él fuera un recipiente) y más de cómo y cuándo llegó a Él en primer lugar. También podría ser que un cumplimiento literal exacto de Isaías (“**Pondré mi Espíritu sobre Él**”) se manifestó mediante la imagen de la paloma descendiendo **sobre** Yeshua, para beneficio de los adoradores de Dios, a fin de que ellos (y nosotros) pudiéramos identificar positivamente al Hijo de Dios y nuestro Mesías como Yeshua de Nazaret.

Después de que Dios puso Su Espíritu sobre Yeshua, las siguientes palabras en Isaías son que Él (este Siervo Sufriente) anunciará justicia a los gentiles. Quiero comenzar con la última palabra de esta frase: gentiles. En hebreo la palabra es **goyim**. Ciertamente puede traducirse correctamente como gentiles o como naciones. Si uno entiende el significado bíblico del término “naciones”, la traducción de **goyim** deja más claro cómo debe utilizarse en diversos versículos.

Después del advenimiento de Abraham y su promesa de lealtad a Yehoveh, el mundo quedó dividido en dos grupos: hebreos y no hebreos. Los no hebreos son llamados gentiles. Sin embargo, una vez que ocurrió esta división de la humanidad, la realidad fue que todas las naciones de la Tierra estaban compuestas únicamente por gentiles (excepto Israel... que todavía no existía hasta el advenimiento de Jacob). Así que, en el lenguaje bíblico, una nación es automáticamente una nación gentil a menos que esa nación sea específicamente Israel. Por lo tanto, la palabra hebrea **goyim** ahora significa una nación soberana de gentiles, o un grupo de gentiles en general. Para mí, el contexto de la cita de Isaías exige que

la palabra sea “naciones”. Es decir, el Siervo Sufriente anunciará justicia a las naciones.

¿Cuál es esta justicia que Él anunciará? La palabra hebrea para justicia es **mishpat**; la palabra tiene un significado profundo que no tenemos tiempo para explorar exhaustivamente hoy. Entro en gran profundidad sobre este tema en varias lecciones del Libro de Éxodo, así que puede ir al sitio web TorahClass.com, introducir la palabra **mishpat** en el cuadro de búsqueda y estudiar por su cuenta. Lo que necesitamos entender hoy es que existe el tipo de **mishpat** (justicia) de la humanidad y existe el tipo de **mishpat** (justicia) de Dios, y no son lo mismo (aunque deberían serlo, y en el Reino Milenial lo serán). **Mishpat** se acerca más a lo que podríamos llamar una sentencia judicial... un veredicto. Y el veredicto es que toda la humanidad es culpable de pecar y de ofender a Dios, y por ello enfrenta la pena de muerte. Sin embargo, Dios ha provisto redención; un medio para no enfrentar la pena de muerte. Y aquí, en Isaías 42, encontramos que la justicia en forma de redención no solo se ofrece a Israel, sino que es para todas las naciones... todas las naciones gentiles además de Israel. Y la persona que anunciará que este tipo de justicia ha llegado es el Siervo Sufriente... el Hijo de Dios... el Mesías, Yeshua. Esta persona es el agente de Dios para la redención de todos los que lo acepten.

A continuación, vemos que se profetiza que esta persona no luchará ni gritará. Esto significa que no viene a formar un ejército y liberar a Israel de algún tipo de opresión nacional, ni viene a obtener una reputación para Sí mismo. Por lo tanto, nadie lo oírán en las calles. Es decir, no estará parado sobre una caja de jabón gritando: “El Fin está cerca”. Él hará Su obra (principalmente) en silencio, con mansedumbre y con la gente común. Solo cuando sea confrontado por los líderes de la oposición que están extraviando a Su pueblo (fariseos, escribas y posteriormente sacerdotes del Templo) lo vemos manteniéndose firme e instruyéndolos acerca de sus doctrinas equivocadas.

Esta cualidad gentil y mansa de Jesús es lo que significa “No quebrará una caña cascada ni apagará una mecha que humea”. Es decir, viene a sanar a personas quebrantadas; incluso a aquellos cuya fe está casi desaparecida (las mechas humeantes). El Siervo Sufriente no viene para entregarlos a la tumba en condenación, sino para revitalizarlos... para salvarlos.

Pero luego sigue una palabra muy importante después de esa declaración... hasta. Es decir, por el momento Él no condenará a la persona apenas viva espiritualmente. Pero con el tiempo lo hará. ¿Cuándo

será ese momento? Será cuando haya llevado la justicia (**mishpat**) hasta la victoria. Es decir, es la justicia de Dios traer redención a los culpables; y Jesús es el agente de Dios para realizar esa tarea. Y una vez que haya hecho eso, entonces los culpables (las cañas cascadas y las mechas humeantes) ciertamente serán enviados a sus tumbas... sus tumbas espirituales... si se niegan a extenderse hacia Él. Por favor, escúchenme: Cristo ya ha traído la justicia de Dios al mundo. Está hecho. Lo que queda por hacer es quebrar esas cañas cascadas y apagar esas mechas humeantes. Esto ocurrirá con Su segunda venida, cuando venga para castigar y no para sanar.

Nuevamente, para terminar la cita de Isaías, leemos algo acerca de los no hebreos (hoy diríamos, los no judíos). "En Él los gentiles pondrán su esperanza". Aquí deberíamos tomar el término gentiles (**goyim**) más en el sentido de personas gentiles que de naciones gentiles, porque somos individuos quienes ponemos nuestra esperanza de redención en Cristo.

Puesto que la siguiente actividad de Cristo será regresar y dirigir un ejército de Creyentes en una batalla real, literal y física por el planeta Tierra, entonces, durante el período entre Su ascensión al Cielo en el siglo I y hoy, en el siglo XXI, el trabajo de sanar esas cañas cascadas y mechas humeantes ha recaído sobre nosotros; Él nos lo ha ordenado.

Mateo 28:19-20. 19 Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de personas de todas las naciones, sumergiéndolas en la realidad del Padre, del Hijo y de la Ruach HaKodesh, 20 y enseñándoles a obedecer todo lo que les he ordenado. ¡Y recuerden! Yo estaré con ustedes siempre, sí, incluso hasta el fin de la era".

Depende de nosotros, como Sus seguidores, Creyentes judíos y gentiles en Yeshua y adoradores del Dios de Israel, llevar las Buenas Noticias de la justicia de Dios... Su redención... a los habitantes de este mundo. Pero esta noticia debe ser contada con verdad, no mediante doctrinas inspiradas por el paganismo que se han infiltrado en nuestra fe. De lo contrario, predicamos un Mesías falso y no al verdadero.

Continuaremos en Mateo 12 la próxima semana.